

Lunes 28 de Enero de 2013.

¡Lo mejor de tu vida lo puedes soñar!

Por Riqui Ricón\*

*Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca de ellos, conspiraron contra él para matarle. Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador. Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia lo devoró; y veremos qué será de sus sueños (Gen 37.18-20).*

La obra de tu enemigo, el diablo, siempre ha sido la de matar tus sueños para así poder robarte tu identidad como un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo. Sin embargo, tu Padre celestial, primero te creó dándote la vida y luego te predestinó para ser heredero(a) de eterna salvación al darte la identidad de Hijo(a) Suyo(a) por medio de Jesucristo.

*en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad (Efe 1.5).*

*Así, una vez que Cristo hizo todo lo que Dios le mandó, se convirtió en el salvador que da vida eterna a todos los que lo obedecen (He 5.9 BLS).*

*Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo (Ga 4.7).*

En una ocasión el profeta Eliseo le dijo a la mujer sunamita, la cual era estéril y no tenía hijos, y había tratado tan bien a Eliseo que hasta un cuarto les había construido:

*El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva. Mas la mujer concibió, y dio a luz un hijo el año siguiente, en el tiempo que Eliseo le había dicho (2 R 4.16-17).*

Esta mujer ya había perdido toda esperanza de ver realizado su sueño de ser madre. Su sueño había muerto y ella no consideraba posible volverlo a pensar siquiera. Por eso recriminaba al profeta de hacer burla de su lamentable situación. La realidad era que ella no podía tener hijos a causa de su esterilidad, pero la verdad fue que el profeta habló en el nombre de Dios y ella pudo ver hecho realidad su sueño, ¡a pesar que no tenía fe para creerlo!

¿Cómo pudo suceder esto? ¿Cómo puede alguien recuperar el hilo de una vida ya gastada? ¿Cómo puede un sueño ya perdido hacerse realidad? Todo comenzó con el deseo de esta mujer de retener bajo su techo al profeta de Dios y, por lo tanto, a Su Palabra.

*Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios. Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él (2 R 4.9-10).*

Ella recuperó sus sueños y su vida al anhelar y atesorar al profeta y a su mensaje, esto es, la Palabra de Dios.

A causa de la vida que llevaron, a muchos cristianos, que son Hijos de Dios Nacidos de Nuevo, les parece, que ya han perdido la oportunidad de realizar sus sueños y se resignan a llevar una vida “normal” carente de sentido o significado.

*El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia* (Jn 10.10).

Nada está más lejos de la Verdad que la resignación. Eres un(a) Hijo(a) de Dios y tienes todo el derecho a retomar el hilo de tu vida. Tienes todo el derecho a volver a soñar y creer, pues al que cree TODO le es posible.

Gracias a Cristo Jesús, tú, mi amado(a) hermano(a), puedes aspirar, a partir de este instante, a vivir una vida abundante en la plenitud de Dios.

No le permitas al diablo robarte tus sueños y determínate a vivir en la certeza de tu fe, pues si Dios lo dijo, entonces, Él lo va hacer, si Él lo habló, entonces, Él lo va a cumplir.

*El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán* (Mar 13.31).

¡No existe la más mínima posibilidad de que Dios deje de cumplirte Su Palabra!

*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él* (Jn 3.16-17).

No hay fundamento más grande, en el cual puedas cimentar tu fe, que saber que Dios te ama tanto, tanto, que prefirió entregar a Su propio Hijo, para pagar TODOS tus pecados, antes que perderte a ti.

*MIREN CUÁNTO NOS ama el Padre celestial que permite que seamos llamados hijos de Dios. ¡Y lo mas maravilloso es que de veras lo somos!* (1 Jn 3.1a).

Y no sólo pagó TODOS tus pecados para hacerte justo, sino que por el gran Amor con que Dios te ha amado, decidió hacer de ti Su propio(a) Hijo(a).

No importa si en este momento tienes problemas económicos, familiares o estés padeciendo alguna enfermedad o depresión, Dios te dice hoy, por medio de esta reflexión y de Su Palabra, que tú eres importante para Él; que Él no te ha dejado, ni te dejará; que te ama tanto que prefirió entregar a Su propio Hijo, Jesucristo, antes que perderte a ti.

Hoy Dios, tu Padre, te dice que es tiempo de regresar a casa y recuperar tus sueños.

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, en esta hora quiero darte las gracias por tanto y tan grande Amor con que me has amado. Gracias, Señor Jesús, por haber pagado por mí el precio de todos mis pecados y haberme dado la Vida Eterna. Hoy puedo levantarme con la cabeza erguida y el corazón agradecido, pues, por lo que hiciste por mí en la cruz, ahora soy un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo. ¡Soy nueva creación! Las cosas viejas pasaron, he aquí que todas son hechas nuevas en mi vida. En el nombre de Jesús, yo le llamo a la sanidad y a la salud de mi cuerpo; llamo a la estabilidad emocional en mi vida, pues ahora sé quién yo soy: le llamo a mi libertad financiera. Creo y declaro que soy la persona que Tú, mi Dios y Padre, dices en Tu Palabra que yo soy. Soy libre y dichoso(a), pues el Todopoderoso está conmigo. Voy a volver a soñar para realizar todo aquello a lo que he sido llamado(a) a ser. En el nombre de Jesús. Amén.

### **Nota Importante:**

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

\*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

---

## Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

**Enero 28**

Luc 20.27-47 / Gen 37 / Sal 28

### **San Lucas 20.27-47**

#### **La pregunta sobre la resurrección**

(Mt. 22.23–33; Mr. 12.18–27)

<sup>27</sup>Llegando entonces algunos de los saduceos, los cuales niegan haber resurrección,<sup>c</sup> le preguntaron, <sup>28</sup>diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: Si el hermano de alguno muriere teniendo mujer, y no dejare hijos, que su hermano se case con ella, y levante descendencia a su hermano.<sup>d</sup> <sup>29</sup>Hubo, pues, siete hermanos; y el primero tomó esposa, y murió sin hijos. <sup>30</sup>Y la tomó el segundo, el cual también murió sin hijos. <sup>31</sup>La tomó el tercero, y así todos los siete, y murieron sin dejar descendencia. <sup>32</sup>Finalmente murió también la mujer. <sup>33</sup>En la resurrección, pues, ¿de cuál de ellos será mujer, ya que los siete la tuvieron por mujer?

<sup>34</sup>Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; <sup>35</sup>mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. <sup>36</sup>Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección. <sup>37</sup>Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob.<sup>e</sup> <sup>38</sup>Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven. <sup>39</sup>Respondiéndole algunos de los escribas, dijeron: Maestro, bien has dicho. <sup>40</sup>Y no osaron preguntarle nada más.

### **¿De quién es hijo el Cristo?**

(Mt. 22.41–46; Mr. 12.35–37)

<sup>41</sup>Entonces él les dijo: ¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David? <sup>42</sup>Pues el mismo David dice en el libro de los Salmos:

Dijo el Señor a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

<sup>43</sup> Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.<sup>f</sup>

<sup>44</sup>David, pues, le llama Señor; ¿cómo entonces es su hijo?

### **Jesús acusa a los escribas**

(Mt. 23.1–36; Mr. 12.38–40; Lc. 11.37–54)

<sup>45</sup>Y oyéndole todo el pueblo, dijo a sus discípulos: <sup>46</sup>Guardaos de los escribas, que gustan de andar con ropas largas, y aman las saluciones en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas; <sup>47</sup>que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones; éstos recibirán mayor condenación.<sup>1</sup>

## **Génesis 37**

### **José es vendido por sus hermanos**

---

<sup>c c</sup> **20.27:** Hch. 23.8.

<sup>d d</sup> **20.28:** Dt. 25.5.

<sup>e e</sup> **20.37:** Ex. 3.6.

<sup>f f</sup> **20.42–43:** Sal. 110.1.

<sup>1</sup> *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Lc 20.26-47

# 37

<sup>1</sup>Habitó Jacob en la tierra donde había morado su padre, en la tierra de Canaán. <sup>2</sup>Esta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos. <sup>3</sup>Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores. <sup>4</sup>Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente.

<sup>5</sup>Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía. <sup>6</sup>Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado: <sup>7</sup>He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojito se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío. <sup>8</sup>Le respondieron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros, o señorearás sobre nosotros? Y le aborrecieron aun más a causa de sus sueños y sus palabras. <sup>9</sup>Soñó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. <sup>10</sup>Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante tí? <sup>11</sup>Y sus hermanos le tenían envidia,<sup>a</sup> mas su padre meditaba en esto.

<sup>12</sup>Después fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem. <sup>13</sup>Y dijo Israel a José: Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem: ven, y te enviaré a ellos. Y él respondió: Heme aquí. <sup>14</sup>E Israel le dijo: Ve ahora, mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta. Y lo envió del valle de Hebrón, y llegó a Siquem. <sup>15</sup>Y lo halló un hombre, andando él errante por el campo, y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas? <sup>16</sup>José respondió: Busco a mis hermanos; te ruego que me muestres dónde están apacentando. <sup>17</sup>Aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí; y yo les oí decir: Vamos a Dotán. Entonces José fue tras de sus hermanos, y los halló en Dotán. <sup>18</sup>Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca de ellos, conspiraron contra él para matarle. <sup>19</sup>Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador. <sup>20</sup>Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia lo devoró; y veremos qué será de sus sueños. <sup>21</sup>Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos, y dijo: No lo matemos. <sup>22</sup>Y les dijo Rubén: No derramáis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre. <sup>23</sup>Sucedió, pues, que cuando llegó José a sus hermanos, ellos quitaron a José su túnica, la túnica de colores que tenía sobre sí; <sup>24</sup>y le tomaron y le echaron en la cisterna; pero la cisterna estaba vacía, no había en ella agua.

<sup>25</sup>Y se sentaron a comer pan; y alzando los ojos miraron, y he aquí una compañía de ismaelitas que venía de Galaad, y sus camellos traían aromas, bálsamo y mirra, e iban a llevarlo a Egipto. <sup>26</sup>Entonces Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué provecho hay en que matemos a nuestro hermano y encubramos su muerte? <sup>27</sup>Venid, y vendámosle a los ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él; porque él es nuestro hermano, nuestra propia carne. Y sus hermanos convinieron con él. <sup>28</sup>Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos

---

<sup>a</sup> **37.11:** Hch. 7.9.

a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto.<sup>b</sup>

<sup>29</sup>Después Rubén volvió a la cisterna, y no halló a José dentro, y rasgó sus vestidos. <sup>30</sup>Y volvió a sus hermanos, y dijo: El joven no parece; y yo, ¿adónde iré yo? <sup>31</sup>Entonces tomaron ellos la túnica de José, y degollaron un cabrito de las cabras, y tiñeron la túnica con la sangre; <sup>32</sup>y enviaron la túnica de colores y la trajeron a su padre, y dijeron: Esto hemos hallado; reconoce ahora si es la túnica de tu hijo, o no. <sup>33</sup>Y él la reconoció, y dijo: La túnica de mi hijo es; alguna mala bestia lo devoró; José ha sido despedazado. <sup>34</sup>Entonces Jacob rasgó sus vestidos, y puso cilicio sobre sus lomos, y guardó luto por su hijo muchos días. <sup>35</sup>Y se levantaron todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas él no quiso recibir consuelo, y dijo: Descenderé enlutado a mi hijo hasta el Seol.<sup>51</sup> Y lo lloró su padre. <sup>36</sup>Y los madianitas lo vendieron en Egipto a Potifar, oficial de Faraón, capitán de la guardia.<sup>2</sup>

## Salmo 28

### Plegaria pidiendo ayuda, y alabanza por la respuesta

*Salmo de David.*

- <sup>1</sup> A ti clamaré, oh Jehová.  
Roca mía, no te desentendas de mí,  
Para que no sea yo, dejándome tú,  
Semejante a los que descienden al sepulcro.
- <sup>2</sup> Oye la voz de mis ruegos cuando clamo a ti,  
Cuando alzo mis manos hacia tu santo templo.
- <sup>3</sup> No me arrebatas juntamente con los malos,  
Y con los que hacen iniquidad,  
Los cuales hablan paz con sus prójimos,  
Pero la maldad está en su corazón.
- <sup>4</sup> Dales conforme a su obra,<sup>a</sup> y conforme a la perversidad de sus hechos;  
Dales su merecido conforme a la obra de sus manos.
- <sup>5</sup> Por cuanto no atendieron a los hechos de Jehová,  
Ni a la obra de sus manos,  
El los derribará, y no los edificará.
- <sup>6</sup> Bendito sea Jehová,  
Que oyó la voz de mis ruegos.
- <sup>7</sup> Jehová es mi fortaleza y mi escudo;

---

<sup>b</sup> **37.28:** Hch. 7.9.

<sup>51</sup> Nombre hebreo del lugar de los muertos.

<sup>2</sup> *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Gn 36.43-37.36

<sup>a</sup> **28.4:** Ap. 22.12.

En él confió mi corazón, y fui ayudado,  
Por lo que se gozó mi corazón,  
Y con mi cántico le alabaré.

<sup>8</sup> Jehová es la fortaleza de su pueblo,  
Y el refugio salvador de su ungido.

<sup>9</sup> Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad;  
Y pastoréales y susténtales para siempre.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Sal 27.14-28.9